

**PERLAS DE SABIDURÍA SAI
PARTE 30 - C**

Om Sri Sai Ram

Prashanthi Sandesh

EL DR. S. BHAGAVANTAM

Por gracia de Bhagavan pude compartir con ustedes algunos detalles relacionados con Sri N. Kasaturi y también con Sri Rama Brahmam. Ahora quisiera hablarles de otro gran devoto.

Se trata del dr. S. Bhagavantam, un eminente científico. Trabajó como vicepresidente de varias universidades y luego se jubiló como consejero del Gobierno Central en el Departamento de Defensa, en el sector de investigación. El dr. S. Bhagavantam es conocido mundialmente por sus estudios y publicaciones. Tiene estudiantes a lo largo y ancho de todo el país y trabajan como jefes de departamentos. Es un veterano devoto. Voy a compartirles unos cuantos puntos que él mismo me contó.

El dr. Bhagavantam visitó hace ya mucho tiempo Guntur, en el año 1970. Dio una charla pública en una facultad de medicina en Guntur y gran parte del público fue invitado. Mi padre era un estudiante de Bhagavantam. Obtuvo su maestría con él cuando el dr. Bhagavantam ejercía en la universidad de Andhra. Así que mi padre quiso verle y me pidió que le acompañara. Ambos fuimos al auditorio en la facultad de medicina, en Guntur, 1960...eh, 1970, si.

Cuando Bhagavantam comenzó su charla, en un modo muy peculiar, empezó diciendo esto: "Quiero que todos ustedes imaginen que ocupan mi posición. Si se ponen en mis zapatos, imaginen lo que ustedes serían. Piensen que ocupan mi posición y permítanme saber cómo actuarían." Empezó su charla con estas palabras. Quería solamente que cada uno de nosotros nos imagináramos ocupando su posición y desde allí juzgar cómo nos comportaríamos.

El dr. Bhagavantam narró algunas de sus experiencias con Bhagavan Sri Sathya Sai Baba. Ha pasado ya mucho tiempo cuando Bhagavantam y Bhagavan Baba caminaban a lo largo de la costa. Caminaron cierta distancia y Bhagavan preguntó a Bhagavantam: "Bhagavantam, ¿nos sentamos aquí?"

Y el dr. Bhagavantam, siendo agnóstico, pensó que Swami habría ocultado algo en aquel lugar. Por lo que dijo: "¿Por qué deberíamos sentarnos aquí?" En realidad él quería poner a la prueba a Swami. Dijo: "Bhagavan, caminemos un poco más."

Ambos caminaron otro rato y luego el dr. Bhagavantam dijo: "Swami, sentémonos aquí." Fue el lugar seleccionado por el dr. Bhagavantam.

En el punto seleccionado, ambos se sentaron y Bhagavan empezó a jugar con la arena como hacen los niños. De repente unió ambas manos y empezó a cavar en profundidad en la arena. Súbitamente recogió una copia de la *Bhagavad Gita*. El dr. Bhagavantam quedó atónito. No puedes esperar que alguien saque la *Bhagavad Gita* de la arena, ¿cómo era eso posible?

Bhagavan dijo entonces: “Bhagavantam, te gusta la *Bhagavad Gita*. Ten esta copia contigo.”

Bhagavantam verificó el lugar donde se había publicado. Pudo ver además la imprenta. El dr. Bhagavantam dijo en aquel encuentro (en la facultad de medicina, N.d.T.): “Pónganse en mis zapatos. Si ven a Baba materializando una *Bhagavad Gita* en la arena, ¿cómo se sentirían? Bueno, yo mismo quedé sorprendido.”

El dr. Bhagavantam narró además otra experiencia acaecida en otro momento. De nuevo estaban caminando por la costa. Se acercaron al mar. Las olas corrían hacia la orilla y fueron tocados por ellas. Estaban disfrutando y de repente Swami se volvió a Bhagavantam y dijo: “Bhagavantam, ¿cuál es el otro nombre del océano? ¿conoces otro nombre del océano?”

El dr. Bhagavantam dijo: “Ratnakara. Ratnakara es el nombre del océano, Swami.”

“Oh, Ratna quiere decir ‘perlas’, kara significa ‘dador’. Por lo que este océano debe tener perlas. ¿no es así?”

Ambos caminaron más adelante. Súbitamente, un collar de perlas, lo que ustedes llamarían un collar de perlas, una cadena de perlas, empezó a moverse hacia ellos, justo sobre la superficie del agua. Y la cadena vino y simplemente tocó los pies de Bhagavan.

Luego Swami la recogió y dijo: “Esto es Ratnakara. Ratna – perlas, él es el dador. Ratnakara ha venido aquí a rendir sus respetos a Swami.” Esto fue lo que Baba dijo.

Este episodio fue narrado por Bhagavantam, quien preguntó: “¿Cómo se sentirían?” Si estuvieran en mis zapatos, ¿cómo reaccionarían?” Así cuestionaba. Bien, no tenemos nada que decir sobre esto. Todos nosotros estaríamos atónitos como él.

El dr. Bhagavantam narró otro milagro. Bhagavan y Bhagavantam visitaron un templo. Bhagavan materializó un diamante y luego lo fijó en el ídolo de piedra, un Shivalinga. Pudo fijar ese diamante al Shivalingam, al ídolo.

Bhagavantam empezó a preguntarse: “¿cómo es posible que un metal pueda fijarse a través de la piedra? ¿es eso posible?” Estuvo dudando.

Bhagavan dijo entonces: “Bhagavantam, sé lo que estás pensando. ¿Acaso no comprendes que Aquél que creó el diamante es también capaz de fijarlo? Si, lo materialicé. ¿Por qué dudas que no puedo fijarlo? El Creador también puede hacerlo.”

El dr. Bhagavantam hizo también esta afirmación, “no hay nada que Swami no pueda hacer. El trasciende todas las leyes de la ciencia”. Una tal afirmación, hecha por un físico.

El dr. Bhagavantam narró otra experiencia. Esta ocurrió durante una charla suya delante de la Divina presencia de Bhagavan frente a un público de 20,000 personas, que se llevó a cabo en uno de los cursos de verano en Bangalore.

El dr. Bhagavantam dijo - con Swami sentado allí - que había ido a Washington, en los Estados Unidos, a participar a una conferencia. Cuando la conferencia terminó era bastante tarde. No pudo encontrar algún restaurante u hotel para comer. Casi todos estaban cerrados y aquellos que no lo estaban no eran vegetarianos. El dr. Bhagavantam es un hombre muy ortodoxo y tradicional. Come sólo comida vegetariana. Así que salió en su auto a buscar un lugar donde comer.

Súbitamente encontró allí en Washington un restaurante ‘Ganapathi Vilas’. Estaba sorprendido, ¿cómo es posible encontrar un Ganapathi Vilas allí?

Bajó del auto y entró al Ganapathi Vilas, comió un *idli* y un *sambar* y luego se marchó. Esta experiencia fue narrada delante de Swami. “Swami, Tú sabías que yo estaba muy hambriento. Materializaste un ‘Ganapathi Vilas’ allí, y además pude comer un *sambar* y un *idli*. Swami, eres muy, muy compasivo.”

Contó otro milagro. Viajó a otro país para una conferencia y durante el viaje de regreso, perdió su pasaporte. Cuando se pierde el pasaporte, uno no puede quedarse, uno no puede regresar. Estaría en prisión. Estaba muy contrariado, sudando terriblemente. Buscó desesperadamente en todas las maletas y no pudo encontrar su pasaporte. Se sintió tan mal, impotente.

De repente notó el pasaporte en su propia maleta que había revisado ya varias veces. Apareció sorprendentemente. Y Bhagavantam mencionó este milagro enfrente de Swami, diciendo a todos: “Fue Swami quien trajo el pasaporte perdido y lo puso en mi maleta. De no haber sucedido así, me habrían detenido allí.”

Estas son las experiencias. Quiero también agregar una nota placentera. Fue gracias a Bhagavantam que muchos de los científicos alrededor del mundo empezaron a visitar Prashanti Nilayam y se volvieron devotos. Realmente le agradecemos sus servicios.

El dr. Bhagavantam también fue traductor de los discursos de Bhagavan por algún tiempo. Me siento muy feliz de compartir estos detalles con ustedes.

SWAMI KARUNYANANDA

Voy a mencionarles otra persona muy ilustre, quien estuvo siempre con Swami, una gran persona, su nombre es Swami Karunyananda.

Swami Karunyananda pasó gran parte de su tiempo con Bhagavan. Le acompañó donde quiera que iba. Una vez, creo que era alrededor de 1972, Swami le pidió que

hablara durante uno de los cursos de verano y Karunyananda mencionó una o dos experiencias que quisiera compartir con ustedes.

Bien, luego de obtener Su permiso, Karunyananda estaba regresando a casa. Se quedó allí cerca de Rajahmundry al este de Godavari en un ashram llamado Dowlaiswaram. Dowlaiswaram es un lugar donde él pasó toda su vida.

Por tanto, recibiendo el permiso de Swami, él regresó al ashram. Normalmente, como muchos de ustedes saben, los trenes expresos dejan de trabajar a medianoche y se detienen en estación de tren, en este caso la de Rajahmundry, a media noche.

Así que este caballero bajó del tren y tuvo que ir a su ashram. En el camino, tuvo también que cruzar el puente. Bien, cuando salía de la estación, encontró al conserje de su ashram. Con su ayuda, de algún modo pudo llegar a su ashram.

Bien, se cambió su ropa, se bañó y todo eso y luego regresó. No pudo encontrar más al conserje allí. Se sorprendió mucho, ¿Qué pasó con el conserje?

Salió y se dirigió a lo que ustedes llamarían una pequeña cabaña, realizada especialmente para que el conserje alojara en ella. Allí encontró al conserje durmiendo y roncando. Le despertó y dijo: “Hey, viniste y me trajiste (al ashram), me acompañaste. ¿Cómo es que regresaste a tu lugar y ahora estás durmiendo así?”

El conserje sorprendido le respondió: “Señor, no fui a la estación. No le acompañé hasta aquí. Normalmente usted me escribe una carta pidiéndome que le espere en la estación y le reciba. Sin embargo esta vez no me ha escrito ninguna carta. Así que no vine a la estación.”

Karunyananda mencionó esto y dijo a todos: “Swami llevó a cabo el papel del conserje para ayudarme. Esa es la compasión de nuestro Bhagavan.”

Mencionó otro incidente. En su ashram sólo pueden alojar hombres, y muy pocos. Un día a muy altas horas de la noche vino una dama. Estaba embarazada. Estaba por dar a luz en cualquier momento. Quería que Karunyananda le acomodara en el ashram.

Karunyananda dijo: “Amma, aquí alojan solo hombres, y muy pocos. Necesitas la ayuda de otra persona porque puedes dar a luz en cualquier momento. ¿Qué puedo yo hacer? ¿Cómo podría ayudarte?”

Viendo el estado penoso en el que se encontraba la dama, le mostró una habitación donde podía descansar. Entró y descansó.

La mañana siguiente Karunyananda quiso saber cómo estaba la dama. Fue y abrió la puerta. Para su sorpresa, Karunyananda Swami pudo encontrar que ella había dado a luz y que tanto ella como el bebé se habían lavado. ¡Además la madre se había peinado el pelo!

Karunyananda le preguntó: “Amma, ¿quién te ayudó? ¿quién estuvo aquí en el momento exacto del parto?”

La dama señaló la foto de Bhagavan colgada en la pared. “Esa señora me ayudó durante el parto a medianoche. Esa señora me ayudó. Nos lavó y me peinó el pelo”.

Evidentemente, Baba vino en forma de una mujer, una comadrona, para ayudar a esta dama. Esto fue narrado por Karunyananda enfrente de Swami.

Luego dijo: “Nuestro Bhagavan es tan misericordioso que no le importa tomar cualquier forma para realizar cualquier tipo de servicio que necesites en el instante que lo necesites. Somos muy afortunados de haber nacido en esta época. Hemos sido Sus contemporáneos. Nunca dejen a Bhagavan. Confíen en El hasta su último aliento.”

Estas fueron las afirmaciones realizadas por Karunyananda en el año 1972.

Gracias por su tiempo. Nos vemos.